

**Informe sobre la tesis doctoral**  
**Jana Bílková, “Agrese a smrt v Lorkových dramatech”**

**Dr. Juan A. Sánchez**  
**Universidad Carolina de Praga**

El trabajo de Jana Bílková me ha parecido fruto de un largo proceso de estudio, análisis y amor profesado a la obra de Lorca. Aborda con valentía un tema difícil como es el del esclarecimiento del simbolismo de filiación surrealista y psicoanalista, navega en esas aguas procelosas y peligrosas con la suficiente habilidad como para no naufragar en ellas, y expone al lector el panorama complejo de la simbología dramática lorquiana proponiendo varias posibilidades interpretativas y aportando riqueza de lecturas posibles. Es evidente que J. Bílková es experta en psicología y que aprovecha sus conocimientos, digamos, no filológicos, para profundizar en este tema exigente. El resultado es enriquecedor para el lector que, como en este caso, se siente un extraño en el ámbito de la psicología y el psicoanálisis.

No obstante, y debido posiblemente a la complejidad del tema, existen algunos puntos que no me han quedado claros y que podríamos discutir en la defensa. Mi problema principal al enfrentarme con el simbolismo lorquiano, y sobre todo con sus interpretaciones psicoanalíticas está relacionado con algo que la autora menciona y de lo que es consciente (p. 168): que el mismo símbolo puede significar cosas diferentes o cargarse con diferentes matices o que, incluso, puede representar significados opuestos. J. Bílková es la primera que se da perfecta cuenta de ello. Efectivamente, tenemos una serie de símbolos (pp. 40 y ss.) como el cuchillo, la luna, el agua o el pez, que son recurrentes y aparecen en diversos contextos. Sin embargo, pueden significar una cosa u otra. Por ejemplo, la luna puede ser muerte, mujer, tierra, o incluso falo (pez luna, p. 41). O el agua, que puede implicar no sólo muerte o vida (p. 83), sino incluso sexo o elemento femenino (pp. 151-152), me imagino que relacionándose con tierra o con naturaleza, en este último caso. No veo claro que el agua que brilla representa la agresión (p. 40), pero a veces es, desde luego, difícil decir concretamente algo acerca de ciertos símbolos.

La gran pregunta es entonces cómo funcionan estos símbolos y mediante qué mecanismos es posible que signifiquen cosas tan diversas o, como dice la autora del trabajo, incluso opuestas. Propongo, para la discusión, que el símbolo no es en realidad sema psicológico en su funcionalidad poética, sino que, aunque parta de un posible contenido inconsciente susceptible de ser examinado por la psicología, o juegue con ese contenido, su sentido poético reside en la relación que como elemento formativo del poema —o del texto dramático— tiene con otros elementos del mismo texto. Así, por ejemplo, agua puede significar muerte o vida, pero puede depender si es agua corriente o detenida —el agua detenida es muerte, como se ve en el poema de *Poeta en Nueva York*, “Niña ahogada en el pozo”, que repite obsesivamente el motto “que no desemboca”. De ser así, la interpretación psicológico-psicoanalítica sólo sería el primer paso de una interpretación simbólica que en definitiva tiene como referencia el poema mismo. Y sería la única forma de escapar a las generalizaciones —ya que el proceso creativo responde a criterios estéticos e históricos puede tener una motivación cultural o psicológica, pero la elección estética

última se da en la libertad del momento mismo de la creación, es necesario unir estos dos aspectos para alcanzar una comprensión del texto.

Creo que, de no ser así, podemos incurrir en contradicciones. Por ejemplo, la muerte puede verse representada por el ciclo de la naturaleza (pp. 55 y ss.), como una vuelta al seno de la tierra –en ese sentido la muerte es natural, intrínseca a la naturaleza del hombre y de las cosas, y no hay que olvidar que 1927 es el año de la generación de Lorca pero también el de la publicación de *Ser y Tiempo*. Pero hay otra muerte en Lorca cuya causa es más bien la separación de la tierra misma, posiblemente en relación con la teoría marxista del hombre alienado al separarse del producto de la naturaleza, como puede verse en la crítica de la civilización moderna en *PNY* y su reivindicación de la cultura de los negros. La muerte que es el final trágico del amor en los dramas de Lorca puede estar causada por la naturaleza misma –fuerza incontrolable que nos avienta- y por la innaturalidad de la sociedad –prejuicios represivos que no dejan desarrollarse al individuo. Si intentamos hacer una ecuación, no sale, porque muerte se conjuga con elementos de signo distinto, es decir, puede deberse a la separación o a la integración de la naturaleza.

La interpretación psicoanalítica, quizá por mis propias carencias, me produce cierta confusión. Por ejemplo, en las pp. 88-89, la autora de la tesis propone la idea de la muerte como vuelta a la madre tierra, representada a veces por la luna o por el agua. Esta vuelta es natural y podría pensarse como movimiento no violento. Sin embargo, la vuelta a la madre (tierra) es expresión de incesto edípico. Lo primero implica ciclo natural, no violento, lo segundo es violento y lleva a la tragedia. Lo primero fomenta el ciclo y el ritmo, lo segundo rompe el ritmo. ¿Cómo responder a esto? Creo que para Lorca hay un amor natural que es esencialmente no-trágico, pero otro, igual de natural, que es trágico, porque la naturaleza alberga en su seno fuerzas armónicas pero también violentas.

Aparte de eso propongo para el debate un par de puntualizaciones. Cuando en la p. 53 se habla de la rosa como símbolo de la brevedad del tiempo es evidente que aquí Lorca se remonta a la iconografía que, a través del Renacimiento –Ronsard- llega a los poetas españoles del Barroco, que tan importantes fueron para la Generación del 27. Está claro que la tesis no propone un análisis total de Lorca, y no lo espero, sino sólo de un aspecto. Pero a veces es posible que tenga mucho más peso a la hora de interpretar un símbolo del texto la tradición que la estructura de la psique.

En las pp. 160-161 se enuncia la teoría de una sexualidad típicamente masculina que tiene miedo de someterse a la fuerza telúrica de la mujer, pero me resulta semejante al caso de la novia de BS, que tiene también miedo de Leonardo, hasta que al final sucumbe. Es decir, que esa sexualidad supuestamente masculina se da en un caso femenino, o quizá podría explicarse en qué consiste la especificidad de la sexualidad de la novia de BS. Por mi parte pienso que quizá no se trata exactamente de sexualidad masculina, sino posiblemente de un miedo a la pasión que compartiría tanto la sexualidad masculina como la femenina, y que se opone al amor acomodaticio y sin pasión que no provoca problemas. Es decir, una concepción romántica del amor en Lorca, donde aparece como una fuerza destructiva –tanto para el hombre como para la mujer- y por lo cual provoca atracción tanto como miedo.

Estas cuestiones son algunas de las que me ha suscitado la rica lectura del trabajo de Jana Bílková, y estaría muy satisfecho de poder discutir las en la defensa.

Recomiendo, por tanto, la aceptación del trabajo "Agrese a smrt v Lorkových dramatech" para la defensa y examen correspondiente para la obtención del título doctoral.

Praga, 25 de julio de 2009.

Juan A. Sánchez

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Juan A. Sánchez". The signature is written in a cursive style with some stylized letters.